

de conseguirse frutos estéticos. Empresas afines, de un mismo vínculo y de un mismo propósito: la educación artístico-musical del pueblo; el sumar más y más adeptos a la buena música. Ambas entidades merecen que se les proteja sin tasa.—*Ricardo del Arco.*

José Antonio Martínez Bara, premiado.

El Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica que preside S. A. Real el infante don Fernando de Baviera y de Borbón y constituido por otras altas personalidades de la nobleza y de las letras, concedió en marzo último sus primeros premios a las publicaciones aparecidas en 1954 sobre Genealogía, Heráldica y Legislación nobiliaria. De 27 obras presentadas fueron seleccionadas y premiadas ocho. Uno de estos premios, el «Alfredo Basante de la Riva» de catálogos heráldico-genealógicos, fue otorgado a nuestro colaborador el oscense don José Antonio Martínez Bara, jefe de la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional, por su obra *Catálogo de Títulos y Grandezas del Reino*, redactada con su compañero don Eugenio Sarrablo. Nuestra cordial enhorabuena.—D.

Sociedad Oscense de Conciertos.

La sesión musical número 37 de esta Sociedad, correspondiente al mes de abril, estuvo a cargo de la Agrupación de Cámara del Trío Gebel, de Hamburgo, dirigido por Ulrich Gebel, flautista, más clavicémbalo, violines, viola, violoncello y contrabajo. Es la segunda vez que ha actuado aquí, repitiendo también el éxito en la interpretación de sendos conciertos de Corelli, Haendel, Telemann y Vivaldi. En los tres últimos lució la maestría de estos profesores, quienes, además, dieron cinco fantasías del compositor inglés Purcell y un «andante» de Mozart. Justeza y precisión caracterizan la labor de esta agrupación alemana, que fue muy aplaudida.

En la audición del mes de mayo, la eminente pianista aragonesa Pilar Bayona nos dió versiones magníficas en un programa de triple matiz: en la primera parte, clásica, Gluck, Bach y Beethoven, éste con la estupenda sonata en *la bemol*, opus 110, de la última época del genial compositor, y por ello erizada de dificultades, que Pilar Bayona salvó con suma facilidad, matizando la partitura insuperablemente. La segunda parte estuvo dedicada a compositores modernos: Khatcha-

turien, Debussy, Toch y Bela Bartok. Nuestra concertista es especialista en Debussy, y en ella tiene el famoso compositor francés una intérprete de categoría, apreciada por doquier. El «allegro barbaro», de Bartok, fue una explosión de disonancias dichas por Bayona con auténtica pasión musical. Los españoles Falla, Granados, Esplá, Mompou y Albéniz obtuvieron en la inteligencia y en las manos privilegiadas de Pilar Bayona delicadísima interpretación, y el auditorio se entregó a los más fervorosos aplausos. No cabe mayor delicadeza expresiva ni mejores efectos sonoros. El éxito de la artista fue grande y merecido.

La Orquesta Sinfónica de Zaragoza, dirigida por el maestro Berberoff, cerró la temporada 1954-55 con un concierto de tipo popular, en el Olimpia, con la obertura de «Las alegres comadres de Windsor», de Nicolay, y la primera suite «Peer Gynt», de Grieg, en la primera parte; la séptima sinfonía, de Beethoven, en la segunda; y el intermedio de «Goyescas», de Granados, «Triana», de la suite Iberia, de Albéniz, orquestada por Arbós, y la obertura de «Tannhäuser», de Wagner, en la tercera parte. Todo fue dicho con limpieza y acierto, en especial la séptima beethoveniana, abundante en escollos. Las páginas maravillosas de la sinfonía, calificada por Wagner de «apoteosis de la danza», fueron muy bien llevadas por el maestro director. Gustó sobremedida su clara y precisa interpretación. De añadidura, la orquesta dió la «Farandola» de «L'Arlesienne», de Bizet. La suite de Grieg obtuvo la delicadeza colorista y soñadora que la obra requiere. La temporada musical ha sido brillante por todos conceptos, tanto por la categoría de los intérpretes que han desfilado en los nueve meses de su duración, como por la calidad de las obras ejecutadas. Enhorabuena a la Junta directiva, especialmente a su presidente don Julio Barrón.—*Ricardo del Arco.*

La revista «Diógenes».

No podemos dejar de dedicar un leve comentario—aunque nos situemos fuera del ámbito natural de nuestras páginas—a la revista trimestral «Diógenes» que se publica bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y con el concurso de la U. N. E. S. C. O. Se trata de una revista sencillamente magnífica que a su importante contenido—temas culturales, económicos, filosóficos, históricos y literarios—une una presentación impecable, cuidada por la Editorial Sudamericana de Buenos Aires.